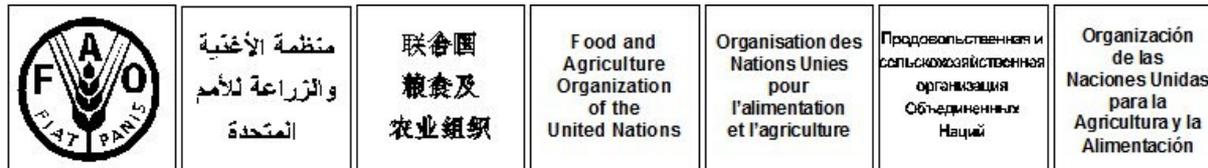


Junio de 2011



CONFERENCIA

37.º período de sesiones

Roma, 25 de junio – 2 de julio de 2011

Declaración del Director General

Señor Presidente de la Conferencia,

Señor Presidente Independiente del Consejo,

Distinguidos Ministros,

Honorables Embajadores y Representantes Permanentes,

Excelencias, señoras y señores:

En primer lugar, permítanme darles la bienvenida a Roma, especialmente a aquellos de ustedes que han viajado desde lugares lejanos para participar en los trabajos del 37.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO, de importancia crucial para el futuro de nuestra Organización.

En los últimos años, la FAO ha vivido una de las épocas más apasionantes. Recientemente ha tenido que hacer frente a varios retos y a una mayor actividad en diferentes frentes, con la doble tarea de afrontar situaciones de emergencia y problemas de seguridad alimentaria a más largo plazo y, al mismo tiempo, realizar una de las reformas más profundas y completas de la historia del sistema de las Naciones Unidas. Cabe preguntarse, por lo tanto, si la Organización estaba bien preparada para hacer frente a tales retos de manera eficiente y eficaz, especialmente en el contexto de las crisis alimentaria, financiera y económica mundiales.

Por ello he decidido centrar esta, mi última declaración ante la Conferencia de la FAO, no en los programas y actividades en el marco del entorno externo, como hice en anteriores reuniones, sino en las reformas y cambios que han tenido lugar en la Organización durante mi mandato como Director General gracias a nuestro esfuerzo colectivo por hacerla más eficiente y eficaz a la hora de prestar servicios a sus Miembros y de realizar su mandato.

(La visión del Director General y la FAO en 1994)

Tuve el privilegio de asumir mis funciones como Director General de la FAO el 1.º de enero de 1994. El programa que propuse y que fue aprobado por el Consejo en junio de ese mismo año constituyó la

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

base de mi actuación. Su objetivo no era solo transformar la Organización en respuesta al cambiante contexto mundial en la era posterior a la guerra fría, sino también introducir cambios en el entorno de trabajo interno con vistas a ponerla en mejores condiciones para ayudar a los Estados Miembros y a la comunidad mundial a hacer realidad el objetivo vital de la seguridad alimentaria universal.

La Organización debía abandonar los procedimientos centralizados y modernizar sus métodos de gestión. Mi objetivo era simplificar su estructura y adaptarla a sus prioridades. Una gran parte del personal de la FAO destinado en la Sede debía estar más cerca de las actividades sobre el terreno. Era necesario modernizar las tecnologías ofimáticas y de comunicaciones y adoptar nuevos enfoques de la gestión de los recursos humanos, así como integrar los sistemas de información, que estaban desperdigados en diferentes plataformas y bases de datos desconectadas. Además, había que enmarcar el proceso de planificación del ciclo presupuestario bianual y del Plan a plazo medio cuatrienal en una visión estratégica a largo plazo.

En aquel momento me resultaba obvio que la FAO también tenía que hacer frente a un nuevo entorno marcado por cambios políticos, la transformación del sistema económico internacional, la reducción de las corrientes de asistencia a la agricultura, la liberalización del comercio agrícola, la creciente presión sobre los recursos naturales, la aparición de nuevos actores en el escenario del desarrollo, el incremento del número de emergencias alimentarias y, finalmente, innovaciones revolucionarias en relación con las tecnologías de la comunicación y la información.

Comencé de inmediato un proceso de replanteamiento exhaustivo y consultivo con objeto de revisar las prioridades, examinar la estructura y evaluar las prácticas de trabajo de la Organización a fin de permitir que cumpliera su mandato y se convirtiese en un centro de excelencia agrícola que facilitara el acceso a los conocimientos en todo el mundo.

Tras un examen detallado realizado por sendos equipos de transición en la Sede y sobre el terreno, los programas y actividades de la FAO se reorientaron hacia el tema central de la seguridad alimentaria y la acción preventiva contra las plagas y enfermedades transfronterizas de los animales y las plantas. Esta reorientación se acompañó de un plan de mejora de la gobernanza institucional. Sus objetivos eran descentralizar las actividades, simplificar los procedimientos administrativos y financieros, mejorar la planificación y la presupuestación, modernizar los sistemas de información y comunicación, mejorar las disposiciones relativas a las auditorías, continuando al mismo tiempo los esfuerzos por incrementar los ahorros y los aumentos de la eficiencia mediante la reducción de los costos de los insumos y la mejora de los procesos y de las medidas de recuperación de costos.

Estos elementos, que constituyeron los pilares de la reforma necesaria, estaban presentes en el proceso iniciado ya en 1994, se desarrollaron ulteriormente en 2005 y están incluidos en la actualidad en el Plan inmediato de acción para la renovación de la FAO aprobado tras la Evaluación externa independiente de la Organización.

(La FAO en la actualidad)

Hoy tenemos una Organización diferente a la existente hace 18 años. Es mucho más horizontal y plana y menos jerárquica, con una estructura basada en los resultados y más acorde con los objetivos establecidos. Se ha delegado un mayor nivel de autoridad y responsabilidad en los directores, tanto en la Sede como en las oficinas descentralizadas, y estos, a su vez tienen una mayor obligación de rendir cuentas.

La estructura orgánica en la Sede se ha modificado para mejorar tanto la coherencia de los departamentos de la FAO como los trabajos multidisciplinarios en esferas cruciales como la gestión de los conocimientos y el fomento de la capacidad, así como para hacer frente a retos como el cambio climático, la bioenergía y la nutrición. Ciertas unidades dispersas se han reagrupado para conseguir una concentración más eficaz de las responsabilidades. El personal de apoyo contratado con cargo al Programa ordinario en la Sede ha disminuido un 54 %. El número de funcionarios de la categoría

directiva ha disminuido de 261 a tan solo 118. Además, en enero de 2010 se estableció una nueva estructura en la Sede con el fin de garantizar unos ámbitos de control manejables, reducir el posible efecto de compartimentación e introducir métodos de gestión flexibles y desjerarquizados en los niveles inferiores.

El primer Marco estratégico fue aprobado por la Conferencia en 1999 para establecer una perspectiva a más largo plazo para el trabajo de la FAO y guiar la misión y la visión de la Organización, así como sus objetivos estratégicos. El Plan a plazo medio define los objetivos y resultados con miras a lograr su coherencia con el Programa de trabajo y presupuesto bienal.

Con la aprobación del Plan inmediato de acción, a partir de 2010 empezó a ponerse en práctica un nuevo marco basado en resultados. Este marco permite diseñar programas y adoptar procesos de establecimiento de prioridades y gestión de los recursos. La atención se centra no solo en lo que hace la FAO, sino también en las repercusiones de sus actividades. El nuevo Marco estratégico para 2010-19 articula la visión de la Organización y los objetivos globales establecidos por sus Miembros. Este proceso ha tenido como resultado la toma de decisiones sobre las áreas de trabajo a las que se prestará mayor y menor atención durante el próximo bienio.

Hoy en día, la Organización funciona con procesos administrativos y financieros más ágiles y con mejores métodos de planificación, presupuestación y rendición de cuentas. La sustitución de los antiguos sistemas de gestión financiera y de recursos humanos creados internamente, a saber, FINSYS, PERSYS y PLANSYS, por el programa de planificación institucional de recursos de Oracle ha modificado radicalmente la manera en que la FAO opera, ya que le permitió abandonar el limitado y restrictivo sistema de información que empleaba a comienzos de la década de 1990. El primer componente, relativo al flujo financiero, comenzó a emplearse en 1999, mientras que el segundo, relativo a la gestión de los recursos humanos y las nóminas de sueldos, comenzó a funcionar en 2007. Este nuevo sistema integrado ha mejorado notablemente el control del flujo de transacciones y, mediante las nuevas herramientas de gestión, la capacidad de presentación de informes de la Organización. Como resultado de ello, los procesos institucionales han mejorado en cuanto a la eficiencia, la puntualidad y los costos. Este sistema también ha permitido gestionar de manera más eficaz los recursos humanos y adaptarlos más estrechamente a los objetivos de la Organización.

En 2007 se creó un Centro de Servicios Compartidos, formado por una base en Budapest y dos filiales en Bangkok y Santiago, como parte del esfuerzo constante para reducir los costos administrativos y conseguir aumentos de la eficiencia. Esta medida permitió a la Organización unificar, simplificar y normalizar diversas operaciones administrativas internas en lugares de menor costo para conseguir así mayores ahorros. En este contexto, consideramos fundamental una mayor integración de los tres centros de tramitación en un único centro mundial.

Con la aplicación en 2010 del nuevo sistema de evaluación y gestión del rendimiento, la FAO ha introducido un mecanismo de evaluación mejorada y más completa del rendimiento del personal y ha logrado mejorar al mismo tiempo la rendición de cuentas y la productividad en toda la Organización. Este nuevo sistema también crea un “vínculo de responsabilidad” entre los resultados de la Organización y el rendimiento de cada uno de los funcionarios, un importante beneficio tangible que repercute en toda la Organización y que sirve para respaldar la gestión orientada a la consecución de resultados.

Hoy disponemos de una Organización descentralizada que actúa en mayor proximidad a las necesidades de los Estados Miembros haciendo un mejor uso de las capacidades locales. En 1994 se creó una oficina para respaldar el proceso de descentralización y velar por la consecución de los resultados establecidos. Inicialmente se crearon cinco oficinas subregionales con equipos multidisciplinarios para prestar servicios a agrupaciones de países, medida que resultó en un aumento del 81 % del número de puestos descentralizados de la categoría profesional. En la actualidad la FAO tiene un total de 13 oficinas subregionales y equipos multidisciplinarios dotados de una combinación de competencias adaptada a las necesidades de los países cubiertos. Esto ha propiciado una

distribución más equilibrada del personal entre la Sede y las oficinas sobre el terreno. Entre 1994 y 2011 el personal de la categoría profesional contratado con cargo al presupuesto ordinario en la Sede disminuyó un 26 %, mientras que en las oficinas descentralizadas aumentó un 20 %. Como resultado de ello, la proporción entre el personal profesional sobre el terreno y el personal profesional en la Sede, excluidos los profesionales de contratación nacional, aumentó del 21 % al 34 % durante el mismo período.

Además, el papel de las oficinas en los países ha evolucionado desde funciones predominantemente de enlace hasta la planificación y realización de las actividades de la Organización en el ámbito de los países. Las responsabilidades por las operaciones de proyectos sobre el terreno se han transferido gradualmente a las oficinas descentralizadas y se han reforzado los vínculos locales con la contratación de personal nacional altamente cualificado a un costo mucho menor que el que supone la contratación de personal internacional del mismo nivel.

La tendencia general a la descentralización se aceleró notablemente, gracias a los recursos adicionales proporcionados por los Estados Miembros. Entre las principales medidas ya finalizadas se incluyen: la participación de las oficinas regionales en la toma de decisiones sobre cuestiones relativas a las políticas y los programas; la transferencia a las oficinas regionales de la responsabilidad de supervisión de los oficiales técnicos y Representantes de la FAO en los países; la gestión de los recursos del Programa de cooperación técnica no destinados a actividades de emergencia en la región; y el aumento de la delegación de responsabilidades en los ámbitos de las compras y los recursos humanos.

Otras actividades en curso incluyen la plena integración del personal descentralizado en el sistema de gestión basado en resultados, el examen de la combinación de competencias en las oficinas regionales y subregionales, la potenciación de la formación del personal para responder mejor a las nuevas funciones y las necesidades cambiantes de los Estados Miembros y, por último, el aumento del uso de sistemas modernos de tecnología de la información. Los efectos combinados de todas estas medidas están contribuyendo de manera considerable al “funcionamiento unificado” de la FAO y han permitido que la fuerza de trabajo institucional sea más integrada y cohesiva.

Una clara prueba del crecimiento de la red descentralizada es el hecho de que las oficinas que la integran desembolsan en la actualidad cerca de 600 millones de dólares de Estados Unidos al año, cifra que constituye un incremento del 190 % desde 2004. Dado que estas oficinas requieren instrumentos apropiados y acceso a los sistemas institucionales para realizar sus actividades de manera eficaz, la FAO, junto con el resto del sistema de las Naciones Unidas, está ejecutando un proyecto de gran envergadura para aplicar las Normas Internacionales de Contabilidad del Sector Público (conocidas por su sigla, NICSP), con vistas a garantizar el cumplimiento de las normas y mejores prácticas reconocidas e independientes de presentación de informes financieros exigidas por los Miembros y los donantes. Estamos empleando dicho proyecto para introducir nuevos procesos operativos y financieros en toda la Organización.

La FAO está actualmente bien equipada con tecnologías ofimáticas y de la información modernas en todas sus instalaciones que permiten al personal trabajar de manera más eficiente y eficaz. Ya en 1999 los servicios de correo electrónico estaban disponibles en todas las oficinas regionales, subregionales, de enlace y en los países. En la actualidad todas las oficinas tienen pleno acceso a Internet y se han instalado servicios de videoconferencia en más de 50 países. Ello ha facilitado en gran medida el intercambio de información en toda la Organización y ha resultado en notables mejoras en el volumen y la calidad de la comunicación entre oficinas, así como una reducción del tiempo necesario para solucionar problemas críticos. También ha dado lugar a una fuerza de trabajo más móvil, lo que facilita la respuesta de la FAO a las situaciones de emergencia y permite la rápida movilización del personal en períodos de demanda elevada.

Hoy también disfrutamos de una Organización con una buena gobernanza institucional y unos procesos de control interno más independientes. Para reforzar y poner mejor en práctica la nueva

visión de la función de supervisión interna, la Oficina de Auditoría Interna se transformó en 1997 en la Oficina del Inspector General y su mandato reforzado. En el año 2000 se elaboró una Carta de dicha Oficina en la que se reunían los diversos elementos y declaraciones del régimen de auditoría interna para que sirviese de instrumento relevante, actualizado e independiente en la Organización.

En 2003 se creó un Comité de Auditoría formado por cinco miembros internos y dos miembros externos para actuar como grupo asesor tanto del Director General como de la Oficina del Inspector General. Posteriormente se tomó la decisión de que el Comité estuviese formado exclusivamente por miembros externos a partir de 2008. Por lo tanto, la FAO ha conseguido también un mayor control sobre la aplicación de las recomendaciones derivadas de las auditorías. La Oficina del Director General ha predicado con el ejemplo con la introducción de la doble firma del oficial administrativo y de finanzas y del Subdirector General responsable del departamento de administración y finanzas respecto de todos los pagos ordenados por la Oficina. Además, sus actividades han sido sometidas a examen por la Oficina del Inspector General 180 veces desde 1994 y los informes correspondientes se han considerado en 70 reuniones del comité encargado de examinar la situación financiera de la Oficina del Director General.

La FAO también ha ejercitado satisfactoriamente su responsabilidad fiduciaria en la gestión de más de 1 000 millones de dólares de Estados Unidos en inversiones, conformadas tanto por fondos a corto plazo confiados a la FAO por los donantes para su gasto en proyectos como por fondos a largo plazo reservados durante muchos años para ayudar a financiar las obligaciones después de la separación del servicio de nuestro personal. En 2004 se reorganizó la asignación de los activos estratégicos de las carteras de inversiones por tipo de activo y por moneda y se introdujeron nuevos valores de referencia para reflejar mejor un perfil de riesgo prudencial. Estas medidas ayudaron a la FAO a salir de la crisis financiera mundial de 2008-09 en mejor forma que muchas organizaciones homólogas. Con la orientación del comité asesor sobre inversiones externo, en el que participan expertos de instituciones de fama mundial, la FAO continúa ajustando sus mandatos en materia de inversiones para adecuarlos al aumento de las corrientes de contribuciones voluntarias. La Organización sigue obteniendo un rendimiento positivo de los activos y centrándose en garantizar su seguridad.

Hoy en día, la Organización se encuentra en una situación financiera sólida. Durante los años noventa y posteriormente, hasta 2007, la FAO sufrió escaseces de liquidez debido al impago de las contribuciones de los Miembros al Programa ordinario y se vio obligada a tomar prestados hasta 104 millones de dólares para pagar los gastos relacionados con sus actividades. En la actualidad, me complace informarles de que la liquidez del Programa ordinario de la FAO supera los 180 millones de dólares. Nuestros recursos extrapresupuestarios, aportados por donantes y reservados para sufragar gastos de proyectos, han alcanzado una cifra de casi 900 millones de dólares.

Excelencias, señoras y señores:

(Representación geográfica y equilibrio entre los sexos)

Habida cuenta de su visión como organización técnica de alcance mundial, la FAO era plenamente consciente de la necesidad imperiosa de que su fuerza de trabajo reflejase la diversidad geográfica y de género. Por consiguiente, se han adoptado medidas destinadas a aumentar el número de funcionarios procedentes de países poco o no representados, así como la proporción de mujeres en puestos profesionales y de nivel superior.

En la actualidad, mientras que el número de Estados Miembros ha crecido de 169 en 1994 a 191, hay 41 países no representados, en comparación con los 53 que había en 1994. Por el contrario, el número de países excesivamente representados disminuyó de 64 a tan solo ocho. En consecuencia, el porcentaje de personal nacional de países excesivamente representados que ocupan puestos profesionales incluidos en el Programa de trabajo y presupuesto ha disminuido del 51 % en enero de

1994 al 18 % en mayo de 2011. Durante el mismo período, la proporción de mujeres que ocupan cargos profesionales, directivos y de administración superior ha aumentado del 16 % al 34 %.

Asimismo, se ha avanzado mucho en la finalización del proyecto del Plan de acción estratégico de recursos humanos sobre el equilibrio entre sexos, que se ha revisado con arreglo al recién aprobado objetivo de las Naciones Unidas del 50 % a finales de 2010. Se han establecido también objetivos geográficos y de género de los departamentos y las oficinas para el año 2011 en un esfuerzo institucional por cumplir los objetivos generales del Plan a plazo medio.

Señor Presidente de la Conferencia,

Señor Presidente Independiente del Consejo,

Honorables Ministros, Embajadores y Representantes Permanentes,

Excelencias, señoras y señores:

(Ahorros y aumentos de eficiencia)

Permítanme ahora que les exponga algunas cifras que ilustrarán mejor los aumentos tangibles de eficiencia y la magnitud de los beneficios derivados de las reformas. Nuestro esfuerzo mutuo, de la Administración y los Estados Miembros, recibió el reconocimiento de la Evaluación externa independiente, que señaló, y cito textualmente: “La Organización y sus Miembros han tenido el mérito de reconocer la necesidad de mejorar la eficiencia en la administración y programas técnicos de la FAO con el fin de multiplicar los escasos recursos presupuestarios disponibles para la labor técnica”.

Las sucesivas rondas de reformas han generado unos ahorros totales por valor de 111,9 millones de dólares al año desde 1994, repartidos en las categorías siguientes:

- reducción del costo de los insumos, por valor de 29,7 millones de dólares anuales;
- simplificación de los procedimientos de apoyo administrativo y operacional, por valor de 34,2 millones de dólares anuales;
- desjerarquización, por valor de aproximadamente 20,2 millones de dólares anuales;
- ajuste progresivo de la combinación de componentes de los recursos humanos, por valor de 13,2 millones de dólares anuales;
- aumento de la base de financiación del programa de trabajo mediante la mejora de la recuperación de costos relativos a servicios extrapresupuestarios, que ha generado 14,6 millones de dólares anuales.

Todas estas cifras han sido confirmadas por el Comité de Finanzas.

Los ahorros y los aumentos de la eficiencia mencionados se lograron pese al entorno económico difícil en que se encontraba la Organización. Entre 1994 y 2010, los recursos destinados al Programa ordinario de la FAO se redujeron en un 21 %, mientras que el total de los recursos, que comprende las contribuciones voluntarias pero no los relacionados con la asistencia de emergencia, se redujo en un 26 %. Ello ha tenido consecuencias importantes en la capacidad de la Organización de financiar los cambios necesarios y en su personal. El número total de funcionarios contratados por la FAO disminuyó de 5 560 en 1994 a 3 750 empleados, con cargo a todas las fuentes de financiación, en mayo de 2011, lo cual representa un descenso del 33 %. No, no resultó fácil, pero lo logramos reduciendo al tiempo un 53 % el número de puestos de nivel directivo en la Organización. Mas seguimos un proceso transparente y consultivo, con la participación de todas las asociaciones del personal en la tarea. En las tres o cuatro reducciones principales de la plantilla, siempre se encontraron soluciones socialmente responsables en consulta con los órganos representativos del personal para

realizar los recortes necesarios sin que un solo funcionario se viera obligado a abandonar la Organización en contra de su voluntad.

Además, la Organización es responsable por la seguridad de los funcionarios en la Sede y del personal en más de 110 países. Asimismo recibe miles de visitantes cada año. Por otra parte, en 2005 la FAO aceptó la responsabilidad de Oficial designado de las Naciones Unidas en Italia y, en consecuencia, tiene la obligación de proteger a más de 6 400 funcionarios de las Naciones Unidas, sus familias y consultores en Italia, así como los bienes y las instalaciones de los 27 organismos para los que trabajan. En consonancia con el aumento de la atención a las cuestiones relacionadas con la seguridad, la consignación destinada a gastos de seguridad con cargo al Programa ordinario se ha incrementado a fin de hacer frente a estas necesidades.

Excelencias, señoras y señores:

(Programa de trabajo y presupuesto para 2012-13)

Hablemos ahora del presupuesto.

Nos encontramos en una encrucijada en el camino hacia una Organización más eficaz y eficiente que obtenga resultados para los Miembros. Esta Conferencia no solo brindará orientación sobre cómo proseguir la renovación de la FAO, sino que además deberá decidir la cuantía de los recursos para el próximo bienio con que se dotará al Programa de trabajo y presupuesto para 2012-13.

Hace tan solo 18 meses, la Conferencia aprobó un nuevo Marco estratégico decenal orientado a los resultados y un Plan a plazo medio cuatrienal para orientar la labor de la Organización. En 2009 la Conferencia también depositó un voto de confianza en la dirección que la FAO está tomando, con la aprobación del presupuesto para 2010-11, cuya cuantía nos ha permitido ejecutar plenamente el programa de trabajo, comprendido el paquete de reformas recogidas en el Plan inmediato de acción. Nuestros asociados han reiterado dicha confianza aportando un 25 % más en contribuciones voluntarias de lo que habíamos previsto para el bienio en curso, lo cual amplificó el impacto de nuestra labor, en especial para ayudar a los países a combatir con prontitud las consecuencias de la volatilidad de los precios de los alimentos.

[Lo que hacemos]

Mi propuesta para el próximo bienio consiste en evolucionar, no en revolucionar. Observa fielmente los marcos de resultados del Plan a plazo medio para 2010-13, pero trata de obtener mejoras. Por ejemplo, hemos escuchado atentamente las opiniones de las conferencias regionales y los comités técnicos sobre las prioridades para la labor de la Organización. Al hacerlo, hemos establecido los ámbitos a los que debía prestarse mayor o menor atención en el marco de nuestro Plan a plazo medio para enfocar mejor la labor de la Organización. Los Miembros y la Secretaría reconocen que hay margen para mejorar en el establecimiento de las prioridades, a medida que aprendemos de la experiencia. Por encima de todo, nuestro objetivo consiste en obtener resultados medibles sobre el terreno y aplicar el mandato global de la FAO en el ámbito nacional, en especial a través de servicios técnicos, de asesoramiento sobre políticas, de información y de fomento de la capacidad de alta calidad.

[Cómo funcionamos]

Siempre he sido consciente de la necesidad de aplicar la disciplina fiscal al gasto público. Nuestros resultados, al lograr casi 224 millones de dólares por bienio de aumentos sostenibles de la eficiencia en los últimos 18 años, hablan por sí mismos. Algunos de estos aumentos han revertido en la labor técnica de la Organización, mientras que otros se han utilizado para equilibrar los efectos de las reducciones presupuestarias que han tenido lugar durante varios bienios.

Al elaborar las propuestas para el próximo bienio, he insistido personalmente en que podía seguirse aumentando la eficiencia de nuestros gastos administrativos, atendiendo al llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas para que se haga más con menos. Por consiguiente, en el Programa de trabajo y presupuesto propuestos hace tres meses, he identificado 26,5 millones de dólares en nuevos aumentos de la eficiencia para 2012-13 con cargo al presupuesto ordinario. Dichos aumentos de la eficiencia, junto con los 10,4 millones de dólares restablecidos en forma de ahorros fortuitos no recurrentes, se han reprogramado de tres modos. En primer lugar, se han reasignado 10,6 millones de dólares en ahorros derivados de las medidas del Plan inmediato de acción para financiar los costos recurrentes de los proyectos en curso del mismo. En segundo lugar, se han reasignado 10,4 millones de dólares para reforzar la labor de la FAO en mecanismos clave como la renovación del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria; en los enfoques multidisciplinarios para hacer frente a los problemas relacionados con el agua, la nutrición y la inseguridad alimentaria; y para aumentar la capacidad de conectividad de nuestra tecnología de la información y la comunicación con las oficinas descentralizadas. Por último, se han destinado 15,9 millones de dólares a las unidades técnicas y operacionales para reforzar la aplicación de sus programas.

Sería una desatención por mi parte no hacer hincapié en que una parte de estos aumentos de la eficiencia podría estar en peligro. La propuesta de consolidar la tramitación de las operaciones administrativas internas en el Centro Mundial de Servicios Compartidos en Budapest generará cerca de 2 millones de dólares en ahorros por eficiencia recurrentes. Se trata de una propuesta bien planteada y me preocupa sinceramente la dificultad para alcanzar un consenso al respecto. Si esta reforma no se aprobara, sería preciso añadir 2 millones de dólares en recursos adicionales a las contribuciones de los Estados Miembros para 2012-13.

Señalo también que la Conferencia sopesará la recomendación del Consejo de aumentar el presupuesto de la Oficina de Evaluación en 1 millón de dólares. De confirmarse esta propuesta, se deberá determinar la fuente de financiación.

[Cuantía del presupuesto]

A la hora de proponer la cuantía del presupuesto para llevar a cabo el programa de trabajo, soy plenamente consciente de la necesidad de minimizar los efectos en las cuotas de los Miembros en este período de dificultad económica y financiera. Por lo tanto, la consignación presupuestaria neta propuesta de 1 046,9 millones de dólares refleja la orientación de los Comités técnicos y los órganos rectores, con un aumento del 4,6 % derivado de dos cuestiones fiscales.

En primer lugar, he restablecido como ahorro fortuito no recurrente los recursos, por valor de 10,4 millones de dólares, que la Conferencia había retirado del presupuesto de 2010-11 en 2009, tal como decidió el Consejo. El consiguiente aumento se ha compensado ligeramente con la disminución de 1,8 millones de dólares de los costos del Plan de acción inmediato, que se financia totalmente con cargo a la consignación neta.

En segundo lugar, actualmente se calcula que los aumentos de los costos para mantener el poder adquisitivo serán de 37,8 millones de dólares. Esto supone una reducción de 10,2 millones de dólares con respecto a la suma estimada en febrero y publicada en el Programa de trabajo y presupuesto propuestos en marzo. La previsión actualizada se fundamenta en la última información disponible, que se conoció a finales de abril, derivada principalmente de decisiones de la Comisión de Administración Pública Internacional que se espera que tengan un efecto a la baja sobre los costos futuros de los servicios de personal. La Conferencia ha recibido más información sobre esta cuestión.

Aprecio el compromiso de los Miembros por proteger nuestros programas y reconozco la necesidad de flexibilizar la ejecución de los programas a la vez que se sigue aplicando la disciplina fiscal. Estoy comprometido a encontrar maneras de realizar nuevos ahorros para contrarrestar los efectos de los aumentos de los costos en la cuantía del presupuesto para el bienio 2012-13 y proteger a un tiempo los

programas sustantivos. He establecido cinco áreas en las que intentaremos conseguir nuevos ahorros por eficiencia mediante: la revisión y reducción de la plantilla propuesta; la reducción del número de viajes en comisión de servicio; la racionalización de la preparación de productos informativos; el aumento de la recuperación de costos relacionados con actividades extrapresupuestarias; y la búsqueda de oportunidades para sufragar algunas de nuestras actividades presupuestadas por medio de contribuciones voluntarias básicas en el marco del presupuesto integrado. Es alentador que los Miembros hayan celebrado debates constructivos a este respecto, facilitados por los buenos oficios del Presidente Independiente del Consejo con el apoyo de la Secretaría, y espero con interés el resultado de sus deliberaciones.

Por vez primera, tendremos la oportunidad de ajustar las propuestas del Programa de trabajo y presupuesto después de la Conferencia para dar cabida a sus decisiones y orientación. Espero vivamente colaborar con ustedes durante los próximos días a fin de llegar a un consenso sobre la cuantía presupuestaria, de modo que sea posible aplicar plenamente el programa de trabajo propuesto, esforzándose por hacerlo de la forma más eficiente y eficaz posible.

(Observaciones conclusivas)

Excelencias, señoras y señores:

Hoy me he centrado en las reformas introducidas desde 1994. Sin embargo, la reforma es un proceso continuo por medio del cual la FAO se adapta al entorno externo cambiante en el que actúa. Las reformas solo pueden ser eficaces si el personal las apoya plena y activamente y me considero muy afortunado de haber contado con el respaldo incondicional y unitario del personal a lo largo de todo el proceso de reforma. Al llevar a cabo una encuesta entre los empleados este mismo año, aproveché la oportunidad para estimar la comprensión de la reforma por parte de nuestro personal en todo el mundo y el apoyo a la misma. Dicha encuesta nos permitió obtener información de gran valor aportada por el personal, la mitad del cual indicó que se está beneficiando de las principales medidas emprendidas en el marco de la reforma derivada del Plan inmediato de acción, lo cual resulta muy alentador. También recibimos sugerencias del personal sobre los ámbitos en los que debemos mejorar y la Administración colaborará con ellos para elaborar medidas que aborden todas las inquietudes manifestadas.

Debo expresar mi aprecio y admiración por el hondo compromiso y el apoyo constante de los funcionarios para con una organización renovada y moderna. La magnitud de su sacrificio y entrega, así como los de sus familias, no se ha cuantificado y puede que nunca llegue a conocerse. La mayor parte de los funcionarios se ha visto afectada por las reformas y a pesar de la incertidumbre y la tensión relacionadas con cambios profundos, han mantenido el entusiasmo.

Al término de mi mandato en diciembre de 2011, la Organización contará con una base sólida desde la cual podrán abordarse los retos del nuevo milenio con mayor eficiencia y eficacia. Las reformas realizadas desde 1994 han producido prioridades definidas, una estructura más flexible, operaciones descentralizadas, una administración modernizada y procedimientos simplificados, a la vez que se han fomentado las relaciones entre los Estados Miembros, el personal y los asociados. Yo mismo he visto los beneficios de la renovación. He constatado la simplificación de la toma de decisiones por medio de la delegación de autoridad. En mis viajes recientes he visto de primera mano oficinas nacionales más eficaces, mejor capacitadas y conectadas tecnológicamente y en mejores condiciones para establecer relaciones estratégicas con las instituciones gubernamentales y los asociados para el desarrollo mediante la mejora del intercambio de conocimientos en toda la FAO.

Es cierto que dejaré la Organización en la que he transcurrido una parte importante de mi vida con ciertos momentos de frustración, pero también, debo decir, con grandes satisfacciones. La visión que tenía hace 18 años está cerca de hacerse realidad. Puedo verlo. Ya puedo sentirlo en muchos países, en particular en África, que están alcanzando actualmente la seguridad alimentaria. Hoy somos testigos de una FAO transformada y renovada, más ágil, mejor orientada y más adecuada para el siglo XXI.

Una FAO en que los Miembros, la Administración y el personal colaboran estrechamente como un solo equipo en pro del único objetivo de erradicar el hambre y la pobreza extrema del mundo.

Las medidas que se aplicarán durante los próximos 18 meses culminarán el proceso de reforma y estoy seguro de que mi sucesor, el señor José Graziano da Silva, a quien eligieron ustedes ayer, continúe la ardua labor que hemos llevado a cabo incansablemente durante estos largos años en nuestro empeño por hacer realidad las esperanzas de los fundadores de la FAO. Confío en que continuará con la reforma y llevará a buen término la aplicación del Plan inmediato de acción.

Para terminar, deseo decir que la FAO que tenemos hoy es el resultado de la unión de nuestros esfuerzos. Quisiera agradecer a todos los Estados Miembros por su confianza y su apoyo continuo durante todos estos años, sin el cual no habríamos podido llegar donde nos encontramos hoy. Y naturalmente, debo manifestar mi sincera gratitud al país anfitrión, Italia, por su gran hospitalidad.

Desearía asimismo expresar mi reconocimiento a mi esposa y mi familia por su paciencia pese a mis largas horas al servicio de la FAO y los numerosos viajes a Estados Miembros. Les estoy agradecido por su gran apoyo durante mis varios mandatos.

Les agradezco su amable atención y les deseo pleno éxito en el examen del apretado programa que tienen ante ustedes esta semana.